



**F**édération  
**I**nternationale des  
**C**entres de  
**P**réparation au  
**M**ariage



**El nuevo**

**evangelización**

**transmisión**

**de la fe**

**Por Salvador Pié-Ninot**



## Sommaire

“LA NUEVA EVANGELIZACION” SEGUN EL SINODO DE LOS OBISPOS (OCTUBRE 2012).....	2
Primera parte: UN AMPLIO PANORAMA DEL GRAN CAMBIO CULTURAL PRESENTE (7-17.X) .....	2
Segunda parte: HACIA UNA SINTESIS: “LA SAMARITANA” COMO SIMBOLO (18-28.X).....	3
1 - El trabajo del sinodoei.....	3
2 - <i>Perspectivas</i> de la Exhortación Apostólica: “EL GOZO DEL EVANGELIO” .....	5

# “LA NUEVA EVANGELIZACION” SEGUN EL SINODO DE LOS OBISPOS (OCTUBRE 2012)

## **Primera parte: UN AMPLIO PANORAMA DEL GRAN CAMBIO CULTURAL PRESENTE (7-17.X)**

Este Sínodo de los Obispos, al que asistían más de 300 obispos representantes de los diferentes episcopados, además de una delegación de los Superiores Mayores de las Congregaciones Religiosas y diversos invitados, acompañados de más de 40 expertos, comenzó con unos informes continentales y múltiples intervenciones individuales, que de forma muy unánime manifestaron una conciencia fuerte y creciente del *gran cambio cultural* que se está experimentando en el mundo actual en su relación con la fe cristiana y la Iglesia. Entre los acentos sobresalieron la secularización y el relativismo dominantes, unidos al eclipse progresivo de Dios y a la emergencia de la laicidad, tanto en sentido positivo, entendida como autonomía de lo temporal y respetuosa con el fenómeno religioso, como laicidad en sentido negativo, de cariz anti-religioso y agresivo, presente aún en ciertos ambientes y países.

En este contexto se presentó el concepto de *Nueva Evangelización*, tal como fue acuñado por Juan-Pablo II y usado por Benedicto XVI al crear el “Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización”. Para comprenderlo conviene tener presente los tres aspectos que comporta el concepto de Evangelización: en primer lugar (1), *la pastoral ordinaria y habitual de evangelización*; en segundo lugar (2), *la que comporta el anuncio específico a los que no conocen Jesucristo (o la misión a los gentiles y las ‘Misiones’)* y, en tercer lugar (3), *la llamada nueva evangelización orientada a las personas que aún siendo bautizadas, se han alejado de la Iglesia y viven sin tener presente la praxis cristiana. Obviamente esta última orientación, conocida específicamente como “Nueva Evangelización”, no debe disminuir las otras dos: ni el impulso ‘misionero’ manifiesto en la anuncio de Jesucristo a aquellos que aún no lo conocen (misión a los gentiles), ni tampoco debe disminuir la actividad ordinaria de evangelización en nuestras comunidades cristianas. Por esto, dijo Benedicto XVI en la Misa inicial, que: “los tres aspectos de la única realidad de la evangelización se completan y fecundan mutuamente”.*

Con todo, la clave de lectura de la gran mayoría de las intervenciones sinodales se centró en el concepto general de Evangelización, como misión fundamental de la Iglesia, en la línea de la Encíclica de Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi* (1975). Documento que continúa siendo un eje decisivo sobre este tema, al releer la perspectiva eclesial misionera del Vaticano II con una palabra novedosa para la tradición católica en aquel momento, como es el concepto amplio de “Evangelización”. De esta forma, emergió una concepción complementaria de la *Nueva Evangelización*, ya anunciada también por Juan-Pablo II, que más que centrarse en los bautizados alejados, subraya además con fuerza *la nueva forma y el nuevo ardor* necesarios hoy para anunciar y atestiguar Jesucristo en la vida diaria de nuestro mundo, y acentuar así su permanente ‘novedad’.

## **Segunda parte: HACIA UNA SINTESIS: “LA SAMARITANA” COMO SIMBOLO (18-28.X)**

### 1 - El trabajo del sinodo

Fue una etapa muy viva y dinámica con once grupos lingüísticos para redactar *Proposiciones* operativas a presentar al Papa, para que las pueda tener presente en la Exhortación Apostólica correspondiente a este Sínodo, que acostumbra a publicarse un año y medio tras su conclusión (en este caso “El gozo del Evangelio” del 24.XI.2013). A su vez, en esta etapa se redacta en comisión y se aprueba en asamblea plenaria el *Mensaje al Pueblo de Dios*

sobre el tema del Sínodo, que tiene la misión de presentar sus grandes cuestiones en un texto pensado para todo el mundo en forma de manifiesto público y que por esto se convierte en la mejor síntesis comunicativa del Sínodo

Por esto, si algún resumen significativo se puede hacer de este Sínodo sobre la Nueva Evangelización, éste está precisamente en el precioso símbolo-síntesis que introduce el “Mensaje al Pueblo de Dios” basado en *la narración de la Samaritana y su encuentro con Jesús*. En efecto, este Sínodo se dió cuenta de la situación de “desertización espiritual de nuestro mundo” (Benedicto XVI en su conmovedora homilía el día del 50 aniversario del inicio del Concilio Vaticano II), –como la narración de la Samaritana –y, a la vez, se ha dado cuenta de las variadas ansias de sed, especialmente de sentido, presentes por todas partes. El encuentro personal con Jesucristo, descubierto sólo al final de la narración de la Samaritana, cambió su vida e hizo posible que lo anunciara. Por esta razón, esta narración evangélica, convertida en símbolo, es *la mejor síntesis de la experiencia de este esperado Sínodo* que ha partido de una amplia conciencia de la necesidad que tiene la misión evangelizadora de toda la Iglesia de un cambio y de una seria adaptación a las nuevas situaciones de nuestro mundo, y es desde aquí de dónde surge la expresión de *Nueva Evangelización*, dirigida particularmente a los bautizados alejados de la fe, pero también concebida como un nuevo ardor, una nueva fuerza y nuevos métodos para evangelizar hoy!

De hecho este Sínodo, en la práctica, privilegió esta última comprensión de la Nueva Evangelización como *nuevo ardor, nueva fuerza y nuevos métodos* en la misión fundamental de la Iglesia, y esto se puede ver en las *58 Proposiciones* votadas por el Sínodo que se presentaron al Papa. De ahí, que la característica más propia de este Sínodo está en la conciencia viva y generalizada, puesta de manifiesto, de que estamos ante un momento fuertemente novedoso, y de que hace falta afrontarlo con lucidez para que el anuncio y el testimonio del Evangelio sean de nuevo una Buena Noticia para todos aquél que esté abierto a acogerla. Todo esto, este Sínodo lo vivió con intensidad a partir de la escucha del latido de las distintas iglesias de toda la Católica - con más de 270 intervenciones de los padres sinodales - y al final intentó iniciar algunos pasos mediante la formulación de 58 proposiciones, orientadas muchas de ellas a mejorar, a realizar con nuevo ardor y con nuevos métodos, nuestra pastoral ordinaria, apuntando y esbozando algunos elementos de lo que tendrá que ser progresivamente aquella *Nueva Evangelización* que responda a la nueva realidad cambiante, secularizada y pluralista en que vivimos. Por esto, el gran símbolo-síntesis de este Sínodo ofrecido por el *Mensaje al Pueblo de Dios*, dirigido a toda la Iglesia es la



imagen Samaritana, en el desierto, en búsqueda del agua viva, con la posibilidad de encontrarse con el Señor, de cambiar de vida, y de dar testimonio... Y por esto es su mejor herencia para nosotros y para comprender la Nueva Evangelización!

En esta línea, nótese las finas precisiones del Papa Benedicto XVI en su homilía final donde subraya que además de la vigorización de la pastoral ordinaria 'tradicional', la *Nueva Evangelización* comporta también una 'creatividad pastoral' relevante, con estas palabras: "además de los métodos pastorales tradicionales, siempre válidos, la Iglesia intenta utilizar también *métodos nuevos*, usando asimismo *nuevos lenguajes, apropiados a las diferentes culturas* del mundo, proponiendo la verdad de Cristo con una *actitud de diálogo y de amistad* que tiene como fundamento a Dios que es Amor. En varias partes del mundo, la Iglesia ya ha emprendido dicho camino de *creatividad pastoral, para acercarse a las personas alejadas y en busca del sentido de la vida, de la felicidad y, en definitiva, de Dios*". En este sentido, el mismo Benedicto XVI enumeró los siguientes ejemplos: "Las Misiones ciudadanas" (en diez grandes ciudades de Europa 2012/13), "El Atrio de los gentiles" (realizado en múltiples diócesis de todo el mundo) y "La Misión Continental" (propia de Latinoamérica promovida por el CELAM)...".

## 2 - *Perspectivas* de la Exhortación Apostólica: "EL GOZO DEL EVANGELIO"

Como es tradicional, los frutos de los Sínodos de los Obispos son recogidos por una Exhortación Apostólica del Papa, como ha acontecido esta vez con "El gozo/La alegría del Evangelio" (*Evangelii Gaudium*), aunque en este caso sin el adjetivo de "postsinodal", tal como ya pasó con la *Evangelii Nuntiandi* de 1975, porque van más allá del Sínodo correspondiente. De hecho, el Papa Francisco subraya que "acepté con gusto el pedido de los Padres sinodales de redactar esta Exhortación (*Proposición*, nº1). Al hacerlo, recojo la riqueza de los trabajos del Sínodo" (nº16). Como puede constatarse se recogen con cierta austeridad 28 de las 58 proposiciones sinodales, dado que Francisco tiene como interés primario en esta Exhortación "expresar las preocupaciones que me mueven en este momento concreto de la obra evangelizadora de la Iglesia" (nº16). Por esto, se convierte en el documento-programa de este Papa!

Y en este contexto esta Exhortación es un documento excepcional. En efecto, excepcional porque nunca un Papa había escrito con tanta radicalidad que la Iglesia debe ponerse en estado de misión y que para realizarlo afirma -quince veces- que debe realizarlo mediante la reforma y la renovación eclesial. Por

esto, se propone como más relevante a nivel institucional: un “descentramiento” de las competencias de Roma a las Iglesias locales con un nuevo ejercicio del primado promoviendo la colegialidad; la incorporación de los laicos y las mujeres en lugares de decisión; una pobreza visible y una perceptible “opción” por los pobres: he aquí el núcleo de este programa de la reforma de largo alcance!

El centro de la Exhortación es “la transformación misionera de la Iglesia; la Iglesia en salida” que comporta una “pastoral de la conversión” en la que “ya no nos sirve ‘una simple administración’” (ns. 25-33). Tal renovación parte “desde el corazón del Evangelio” y es aquí donde describe con notable finura teológica la cuestión de “la jerarquía de verdades en la doctrina católica” –cita del Vaticano II corroborada aquí con cuatro citas de Santo Tomás de Aquino!- donde se formula el “núcleo o esencia fundamental” del Evangelio: “*la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado*” (nº36), con una conclusión clarificadora donde se critica cuando: “se habla más de ley que de la gracia, más de la Iglesia que de Jesucristo, más del Papa que de la Palabra de Dios” (ns. 34-36). Y además recuerda que “santo Tomás de Aquino destacaba que los preceptos dados por Cristo y los Apóstoles ‘son poquísimos’. Ya san Agustín advertía que los preceptos añadidos por la Iglesia posteriormente deben exigirse con moderación” (nº43).

Por eso, la Iglesia debe presentarse como “una madre de corazón abierto” (ns. 46-49), lugar donde se incorpora un punto dedicado a la Eucaristía, notable por la fundamentación patristica aportada –cosa no habitual en este tipo de documentos!-, seguramente para que no aparezca como un tema puramente coyuntural, sino que está bien basado en el pensamiento cristiano del primer milenio eclesial, época de los dos Padres de la Iglesia citados, al escribir con precisión: “La Eucaristía, si bien constituye la plenitud de la vida sacramental, no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento para los débiles” (afirmación reforzada por tres citas patristicas de san Ambrosio de Milán y san Cirilo de Alejandría). Citas a las cuales el Papa añade esta reflexión: “Estas convicciones también tiene consecuencias pastorales que estamos llamados a considerar con prudencia y audacia. A menudo nos comportamos como controladores de la gracia y no como facilitadores. Pero la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida auestas” (nº 47). ¿Se trata de una pista posible para la cuestión de la recepción ecuménica de la Eucaristía y, a su vez, para matrimonios ‘rotos’ con firme voluntad cristiana? (cf. la lúcida ponencia, por encargo del papa, de W. Kasper, *El Evangelio de la familia*, Sal Terrae, 2014, a la reunión del consistorio de cardenales del 20.II.2014).

Sobre la familia se constata que “atraviesa una crisis cultural profunda, como todas las comunidades y vínculos sociales. En el caso de la familia, la fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y donde los padres transmiten la fe a sus hijos. El matrimonio tiende a ser visto como una mera forma de gratificación afectiva que puede constituirse de cualquier manera y modificarse de acuerdo con la sensibilidad de cada uno. Pero el aporte indispensable del matrimonio a la sociedad supera el nivel de la emotividad y el de las necesidades circunstanciales de la pareja. Como enseñan los Obispos franceses, no procede ‘del sentimiento amoroso, efímero por definición, sino de la profundidad del compromiso asumido por los esposos que aceptan entrar en una unión de vida total’ (nº66). El individualismo posmoderno y globalizador favorece un estilo de vida que debilita el desarrollo y la estabilidad de los vínculos familiares. La acción pastoral debe mostrar mejor todavía que la relación con nuestro Padre exige y alienta los vínculos interpersonales...” (nº67).

Sobre los laicos se recuerda que: “La toma de conciencia de la responsabilidad laical no se manifiesta de la misma manera, ya sea porque no se formaron para asumir responsabilidades importantes, o por no encontrar espacio en sus Iglesias particulares para poder expresarse y actuar, a raíz de un excesivo clericalismo que los mantiene al margen de las decisiones. La formación de laicos y la evangelización de grupos profesionales e intelectuales constituyen un desafío pastoral importante”(nº102).



FICPM

[www.ficpm.org](http://www.ficpm.org)

